

Entorno Empresarial y Competitividad

Dr. Ec. Roberto Horta

La actividad de las empresas es clave en el desarrollo económico de cualquier país. Ya sean de propiedad privada o pública, grandes o pequeñas, son un importante agente dinamizador de las economías. Emplean factores productivos para producir los bienes y servicios que son consumidos por la sociedad; definen estrategias, innovan, aprenden y desarrollan nuevas capacidades. Pero hay que tener en cuenta que las empresas crecen y se desarrollan en un determinado entorno que, a su vez, las condiciona.

El entorno facilita o entorpece el desarrollo de las empresas y su capacidad de ser competitivas nacional e internacionalmente. Se ha demostrado ampliamente que existe una estrecha relación entre las condiciones del entorno nacional y las posibilidades competitivas de las empresas.

Surge, entonces, la pregunta sobre cuáles son las condiciones más relevantes del entorno que en definitiva están condicionando ya sea positiva o negativamente las posibilidades de desarrollo y competitividad de las empresas. Al dar respuesta a este interrogante, aparecen dos conjuntos importantes y significativos de factores: aquellos que se relacionan con la estructura productiva y dotación de factores que existen en la economía, por una parte, y aquellos factores que tienen que ver con el conjunto de instituciones y políticas que los países aplican.

Nos parece interesante aproximarnos, en este artículo, a este segundo conjunto de factores, que tienen mucho que ver con la calidad del entorno en el cual se desarrolla la actividad empresarial. La dificultad para ello, es que no hay un consenso claro sobre como acercarse conceptualmente a este tipo de factores, dado que hay diversas formulaciones sobre el concepto de institución y de cómo medir la calidad institucional.

Así por ejemplo, en la última década se han desarrollado diversos grupos y conjuntos de indicadores tendentes a medir la calidad institucional de los entornos económicos, ya sea por parte de instituciones multilaterales como el Banco Mundial, o por parte de centros de investigación, universidades y fundaciones, de diferentes países y regiones.

Recurrimos en esta oportunidad a analizar los datos que se presentan en el **Worldwide Governance Indicators**, elaborados por el Banco Mundial y la *Brookings Institution*, sobre la calidad institucional de un conjunto de 200 países.¹

¿Qué es la gobernanza? Para los autores de esta información, la gobernanza se compone de las tradiciones e instituciones mediante las cuales se ejerce la autoridad

¹ <http://info.worldbank.org/governance/wgi/index.asp>

en un país. Esto incluye el proceso por el cual los gobiernos son elegidos, controlados y reemplazados; la capacidad del gobierno para formular y aplicar eficazmente políticas acertadas y el respeto de los ciudadanos y el estado por las instituciones que gobiernan las interacciones económicas y sociales entre ellos.

Los indicadores del WGI se estructuran en torno a seis dimensiones básicas: voz y rendición de cuentas, estabilidad política, eficacia del gobierno, calidad regulatoria, imperio de la ley y control de la corrupción. Se ha demostrado la elevada correlación entre las seis dimensiones y, también, la alta correlación entre el nivel de desarrollo de los países y el nivel de sus instituciones.²

El cuadro adjunto nos presenta la información para Uruguay y su comparación con el promedio de América Latina, para el año 2010 último año para el que hay información. Para cada una de las seis dimensiones se muestra el valor estandarizado (de 0 a 100).

Se comprueba que Uruguay muestra valoraciones superiores al promedio de América Latina en las seis dimensiones consideradas, diferenciándose claramente en la dimensión relacionada con el control de la corrupción, la rendición de cuentas y la estabilidad política.

La mayor valoración que obtiene Uruguay es en el Control de la Corrupción, seguido de Voz y Rendición de Cuentas, y Estabilidad Política. En las otras tres dimensiones, la valoración es menor, siendo el tema de la Calidad Regulatoria donde se puntea más bajo.

Estos datos nos están mostrando que la calidad institucional de nuestro país es, en promedio, superior a la del conjunto de los países de la región latinoamericana, constituyéndose en un activo importante al valorizar el entorno empresarial.

Calidad institucional: Uruguay y América latina (ranking 2010)

(Puntaje de 0 a 100)

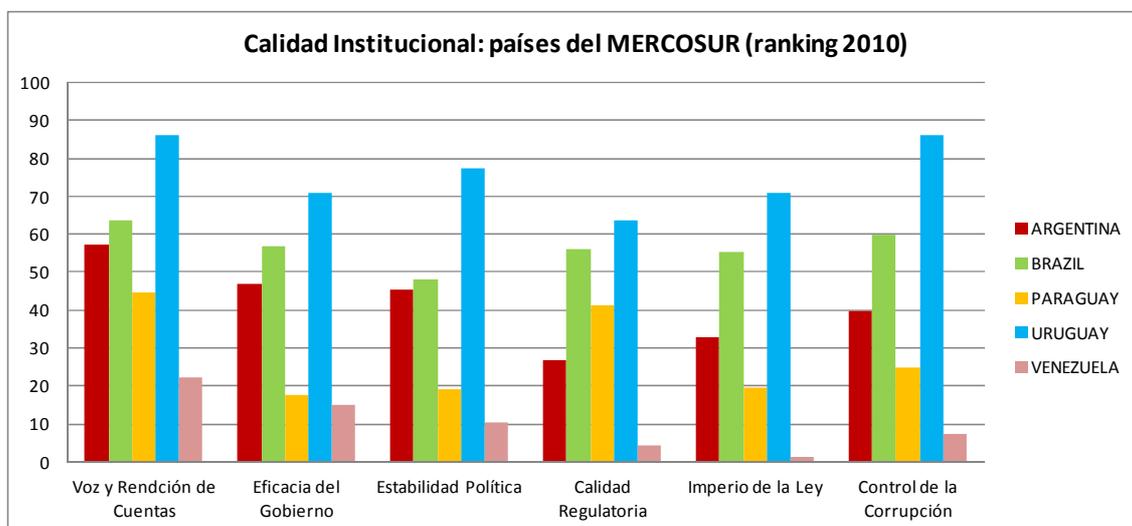
Indicador de Gobernanza	Uruguay (0-100)	Promedio América Latina	Governance Score (-2.5 to +2.5)	Error estandar
Voz y Rendición de Cuentas	86.3	61.5	+1.14	0.13
Estabilidad Política	77.4	53.7	+0.89	0.23
Eficiencia del Gobierno	70.8	58.4	+0.66	0.19
Calidad Regulatoria	63.6	57.0	+0.40	0.17
Imperio de la Ley	71.1	52.6	+0.72	0.14
Control de la Corrupción	86.1	58.8	+1.29	0.17

Fuente: Worldwide Governance Indicators

² Ver Alonso, J.A. "Calidad Institucional y Entorno Empresarial", Mediterráneo Económico Nº 21, 2012.

Por otra parte, comparamos la calidad institucional de nuestro país con la de sus socios del Mercosur, lo que se aprecia en el gráfico siguiente, a partir de la información del *Worldwide Governance Indicators*.

La gráfica es ilustrativa en mostrar que la valoración de la calidad institucional de Uruguay, medida por las seis dimensiones ya explicadas, es superior a la registrada en los otros cuatro socios del Mercosur. En segundo lugar se ubica Brasil, superando a los otros tres países también en todos los indicadores. Se comprueba, a su vez, que el entorno institucional de Venezuela, país que ha ingresado recientemente como socio pleno al Mercosur, es marcadamente más negativo que el de los demás socios y si lo comparamos con nuestro país, las diferencias de calidad institucional son muy notorias.



Fuente: Worldwide Governance Indicators (ranking de 0 a 100)

Reiteramos lo que se afirmaba al inicio, en cuanto a la estrecha relación entre las condiciones del entorno y las posibilidades competitivas de las empresas, y como dentro de las condiciones del entorno, la calidad institucional juega un papel relevante. A partir de ello, comprobamos que nuestro país presenta una calidad institucional superior al promedio de la región y en especial respecto a los países del MERCOSUR, activo que debemos preservar y mejorar para que las empresas que realizan su actividad en nuestro país logren procesos de competitividad creciente.

13 de agosto de 2012

Roberto Horta

Director e Investigador del Instituto de Competitividad de la Universidad Católica